

Resumen

Se presenta la experiencia del primer municipio en Guerrero en designar a sus autoridades municipales a través de una asamblea municipal, como la forma de ejercer sus derechos político-culturales como ciudadanía indígena, a través del sistema normativo propio, más conocido como “usos y costumbres”.

Esta experiencia es paradigmática en la entidad, pues otros municipios están en la lucha por dejar al margen a los partidos políticos, al no responder a las demandas de obras, servicios y atención municipal, concentrando el poder en la cabecera municipal y la población mestiza.